

formando un solo conjunto monumental. Describámoslas sucintamente.

La catedral vieja, llamada en sus comienzos Santa María de la Sede, fué el templo principal de la ciudad. El primer obispo, don Jerónimo, conmlitón del Cid, y sus sucesores recibieron mercedes del conde don Ramón de Borgoña y de su esposa, y Alfonso VII concedió prerrogativas en 1152 a los operarios, por lo que las obras debieron de comenzar hacia el cuarto decenio del siglo XII. En 1178, año en que labrábase el claustro, estaba ya abierta al culto, y poco después quedaba termi-

nada. Acaso fueran sus primeros maestros los iniciadores de la coetánea catedral abulense, Casandro y Florín de Pituenga. La estructura del monumento indica que el primer arquitecto debió de trazar la planta y hacer la cabecera, de puro estilo románico, y que el segundo, posible discípulo del protogoticista Fruchel, sería quien hiciera el cimborrio, llamado **torre del Gallo**, con manifiesta influencia oriental. Los nombres de los siguientes arquitectos ya son conocidos: Pedro, autor del claustro, y Juan, que terminó arcos y cerró las bóvedas de los pies del templo. Su aspecto exterior era el de una for-

El maestro Fray Luis de León, cuya vida y obras tan vinculadas quedaron en Salamanca

